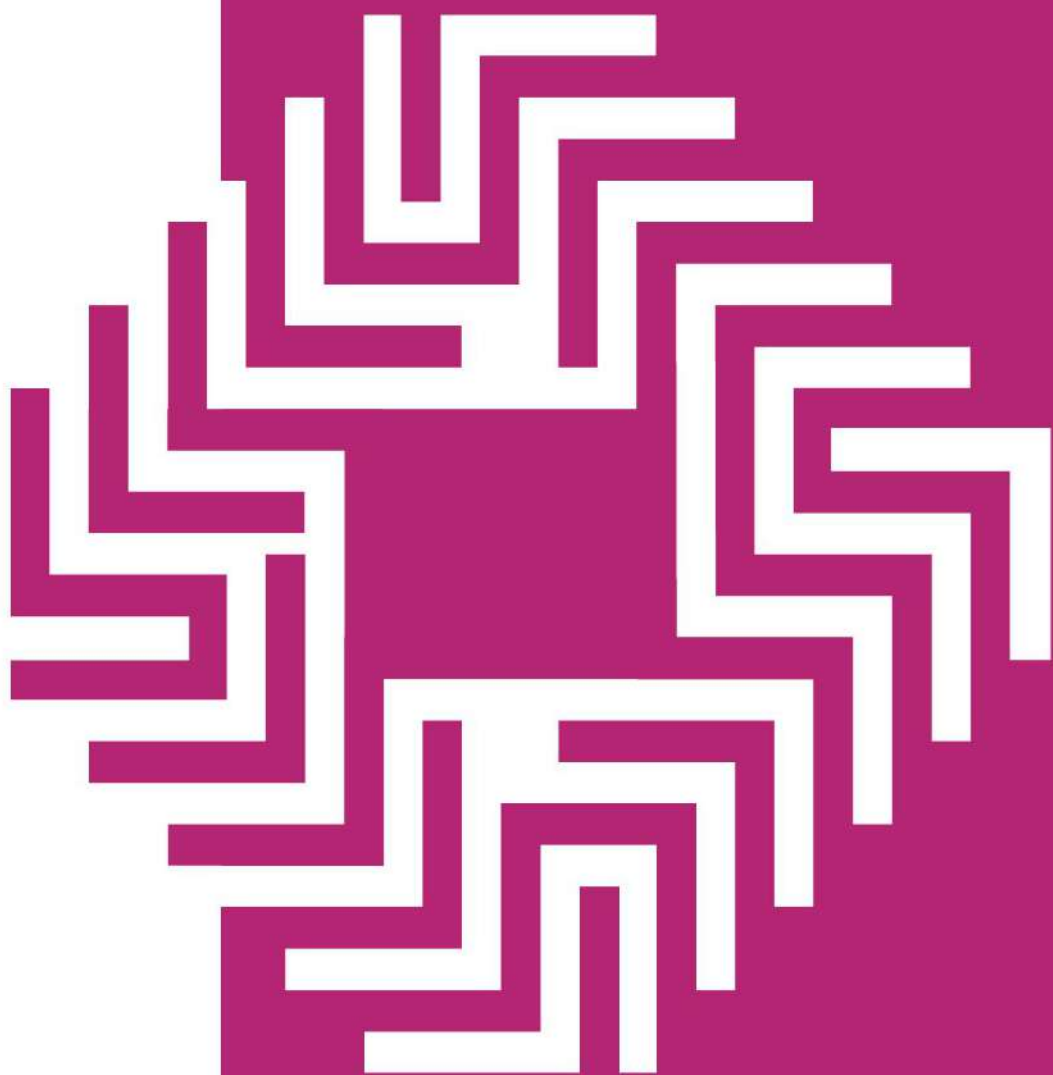


FRANCO "BIFO" BERARDI

LA SEGUNDA VENIDA

---

Neorreaccionarios, guerra civil global  
y el día después del Apocalipsis



## LA SEGUNDA VENIDA

---

Neorreaccionarios, guerra civil global  
y el día después del Apocalipsis

La segunda venida. Neorreaccionarios, guerra civil global y el día después del Apocalipsis  
Franco "Bifo" Berardi  
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Caja Negra, 2021 - 112 p.; 20 x 14 cm.  
(Futuros próximos; 37)

Traducción de Tadeo Lima  
ISBN 978-987-1622-94-8

1. Filosofía. 2. Capitalismo. 3. Apocalipsis  
I. Lima, Tadeo, trad. II. Título  
CDD 303.49

Título original: *The Second Coming*  
Esta edición se publica con el acuerdo de  
Polity Press Ltd., Cambridge

© Franco Berardi, 2019  
© Caja Negra Editora, 2021

## Caja Negra Editora

Buenos Aires / Argentina  
info@cajanegraeditora.com.ar  
www.cajanegraeditora.com.ar

Dirección Editorial:  
Diego Esteras / Ezequiel Fanego  
Producción: Malena Rey  
Asistente Editorial: Sofía Stel  
Diseño de Colección: Consuelo Parga  
Diseño de tapa: Emmanuel Prado  
Maquetación: Tomás Fadel  
Corrección: Cecilia Espósito

## ÍNDICE

<u>7</u>	Prólogo: O el comunismo o la extinción
<u>11</u>	Instrucciones
<u>17</u>	1. En retrospectiva
<u>47</u>	2. Apocalipsis
<u>89</u>	3. ¿Hay vida después del Apocalipsis?



PRÓLOGO:  
O EL COMUNISMO O LA EXTINCIÓN



¿Cuánto hace que las trompetas del Apocalipsis parecen sonar en los confines extremos de la Tierra?

Desde que el capitalismo ha agotado su carrera expansiva, quizás. Desde que en los años setenta llegó la noticia de que en un planeta finito el crecimiento económico no puede ser infinito. A partir de ese momento se puso en marcha una máquina extractiva, cuyo producto a largo plazo (ahora lo sabemos con certeza) era la devastación.

Hoy, después de cuarenta años de sistemática depreciación neoliberal, la devastación está completa, como hace rato han detectado las antenas estéticas y filosóficas.

En el siglo industrial, el capitalismo producía cosas, objetos, bienes, que el intercambio transformaba en valores. Era la época de la expansión. Cuando la expansión empezó a agotar sus fuentes, la extracción de recursos físicos y mentales fue secando progresivamente las fuentes mismas de la vida en el planeta, las fuentes mismas de la racionalidad y de la conciencia.

Desde entonces, el colapso ha estado preparándose por décadas, primero de manera paulatina y luego en grandes saltos.

En el verano de 2001, estábamos en Génova, donde se daban cita los grandes de la tierra invitados por Silvio Berlusconi. Trescientas mil personas fuimos a aquella ciudad a gritar: “¡Otro mundo es posible!”. Nos respondieron con las armas, con la tortura en el centro de detención de Bolzaneto, con la destrucción de los locales del Independent Media Center.

En Génova, nos dimos todos un tremendo susto, y perdimos un poco la brújula. Era la primera vez (no exactamente, pero casi) que nos la veíamos con la tortura en estos pagos, con el ojo clínico del asesino *carabiniere*-médico-nazi que sabe dónde golpear para destruirte.

Y, efectivamente, nos destruyeron. A partir de ese momento, nos pusimos a balbucear sobre la democracia, la unidad europea, pavadas de las que nos reíamos cuando estábamos en posesión de nuestras mentes, cuando razonábamos materialistamente en términos de clase, y no nos dejábamos embaucar por las mitologías políticas de un enemigo despiadado que usa el fascismo y la democracia como herramientas diferentes pero complementarias.

Después de los acontecimientos de Génova, partí hacia el Himachal Pradesh, donde mi sobrina monja budista lloró al leer el periódico que le había llevado.

Pasó el tiempo, y dieciséis años después de Génova el movimiento se reencontraba en Hamburgo detrás de una enorme pancarta que decía: “Welcome to Hell” [Bienvenidos al Infierno].

En el otoño de 2019, el cuerpo planetario sufrió una convulsión: de Santiago a Hong Kong, Barcelona y París, de Quito a Beirut y Teherán, miles de personas se pusieron la máscara del Joker y gritaron: “Nuestra depresión es el capitalismo”.

Luego vino el flagelo del virus, el colapso psico-deflacionario que detuvo los engranajes de la máquina global.

Las premoniciones apocalípticas empezaron entonces a perder el tono irónico de algún profeta exaltado y se convirtieron en sentido común.

A mediados de mayo, estalló un movimiento insurreccional en las ciudades estadounidenses que parece abrigar un nuevo sentimiento: "Another end of the world is possible" [Otro fin del mundo es posible]. Palabras escritas en un muro de Mineápolis.

Cuando, en febrero de 2013, una paloma soltada de las manos del papa Francisco fue apresada y despedazada por un cuervo negro, algo se excitó en mi mente irónico-profética. Fue en ese momento que se me ocurrió escribir algo sobre el tema del Apocalipsis, y escribí este librito que se inspira en las palabras de un poeta anárquico y cristiano llamado W.B. Yeats.

El poema de Yeats imagina la segunda venida de Cristo tras la Primera Guerra Mundial, la epidemia de gripe española, la miseria irlandesa y el nacionalismo que se preparaba para vestir la camisa parda.

En mi librito, hablo de una venida de otro género, siempre jugando con la metáfora del Apocalipsis.

Naturalmente, el Apocalipsis es una metáfora que hay que tratar con circunspección. Pero el imaginario colectivo está impregnado por él, y consideraré que cabía plantear de nuevo la pregunta de Yeats. ¿Es todavía posible la convivencia humana? ¿Son todavía posibles la vida, la paz y la amistad?

¿Es posible una sociedad igualitaria que produzca utilidad, que ofrezca educación y cuidados médicos a todos?

¿Es posible una sociedad igualitaria y frugal que nos permita vivir en paz?

En los años sesenta, se decía: socialismo o barbarie.

No fuimos capaces de consolidar el socialismo que nació de las luchas obreras y feministas, y la barbarie prevaleció y hoy domina en todas partes.

Pero la barbarie está allanando el camino a la extinción de la civilización humana.

Y la alternativa que hoy se presenta sigue siendo la misma, solo que en un nivel más alto, más radical.

O el comunismo o la extinción.

Bolonia, 2020